



LA BIBLIOTECOLOGIA Y CIENCIA DE LA INFORMACION: UNA PERSPECTIVA GERENCIAL*

Orlando Arboleda-Sepúlveda**

.....

RESUMEN

Las discusiones y la literatura reciente sobre el futuro profesional de la bibliotecología y ciencia de la información, señalan la necesidad de introducir la profesión en el escenario dentro del cual deberá moverse en el próximo siglo.

A las puertas del tercer milenio de nuestra era, el reto que enfrentamos es el de reconocer las realidades políticas de hoy y luego posicionarnos con nuestra profesión de tal manera que marchemos en forma segura y confiada hacia el siglo 21.

Al observar el mercado de trabajo y sus variaciones en los últimos 15 años y nuestra forma de enfocar el futuro, advertimos que no sólo nuestra área de trabajo pasa por una fase crítica, otras disciplinas, como las correspondientes a las ciencias bioagrícolas, confrontan problemas de identificación y de oportunidades de empleo.

El mundo previo al siglo 21 inició la globalización de la economía, de los mercados, de los negocios y de las actitudes. Se viven cambios frecuentes, novedosos e impredecibles. Lo anterior genera niveles altos de competencia, nuevas formas de producción, comercialización y distribución. En este nuevo paradigma la tecnología de la información, los conocimientos y las ideas han precipitado los fenómenos que vivimos. La información y los conocimientos tienen ahora el carácter de recurso estratégico que origina un nuevo sistema de creación de riqueza y de bienestar.

.....

* Basado en una conferencia de la inauguración del curso lectivo de 1994 en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Universidad de Costa Rica. 21 de abril, 1994. Ciudad Universitaria, San José, Costa Rica.

** Especialista en Información CATIE. 7170 Turrialba, Costa Rica.



LA PROFESION Y LA SOCIEDAD

El proceso de globalización es el resultado de los tremendos avances de la tecnología de la información y las comunicaciones (Picazo 1992). Estos medios son los elementos de cambio que han borrado fronteras geográficas poniendo al acceso de lugares remotos volúmenes inimaginables de información. El nuevo paradigma produce ciudadanos que demandan satisfactores globales, por lo cual esperan precios menores, calidad alta y servicios excelentes. Tres factores competitivos que toda empresa, lucrativa o no, debe considerar para crear valor para el usuario, y con el fin de lograr ventajas competitivas. Dichos avances tecnológicos también han ayudado al desarrollo y proliferación de conocimientos e ideas. De hecho el conocimiento es el recurso estratégico que produce más tecnología, más información y más cambios en las estructuras económicas y sociales, los que al final crean una forma diferente de interpretar la realidad, proceso que explica porqué los conocimientos son el recurso más determinante para crear riqueza.

Nuestra perspectiva profesional considera las expectativas de la sociedad, y el papel que juega la información en el logro de esas expectativas. Para quienes trabajamos con la información agrícola y servimos a la sociedad a través de nuestro apoyo a la agricultura, nuestra proyección debe también considerar las expectativas de este sector como una industria y como parte de la economía nacional e internacional. Nuestra perspectiva también considera las contribuciones que hace la bibliotecología y ciencia de la información a la ciencia y al conocimiento en general, así como sus impactos aún fuera de nuestro campo de especialización.

La sociedad espera un flujo sostenido, de alta calidad y a precio razonable de alimentos, productos agrícolas, industriales, medicinales, etc. También confía en que éstos se produzcan con el menor uso de plaguicidas perjudiciales al ambiente. Aspira a tener acceso a tierras cultivables, áreas habitables, zonas comerciales, recreativas, vías de comunicación, etc. Desea que las tierras sobreexplotadas y deterioradas sean restablecidas como zonas naturales y forestales.

En nuestra disciplina y profesión, debemos también establecer estas expectativas como metas y cumplir con la parte que nos corresponde para lograrlas. De hecho, estas expectativas no se alcanzan sin la participación de los especialistas en las áreas agrícolas incluyendo a quienes representamos las funciones de apoyo, como es el caso de la información, la comunicación y la transferencia de tecnología.



La preocupación del consumidor por obtener alimentos no contaminados, agua pura y un ambiente sano, afecta a la agricultura moderna. Estas preocupaciones a su vez influyen sobre la marcha de la información agrícola como disciplina. Otros factores que influyen sobre nuestra profesión son: el interés de los gobiernos en la regulación de actividades agrícolas, la habilidad de las universidades para enfocar la educación e investigación y para ofrecer liderazgo en mejorar los niveles del conocimiento público, y la habilidad de la industria para desarrollar nuevos productos y aplicaciones mejoradas.

A mediados del próximo siglo la población mundial se habrá duplicado. Necesariamente la producción alimentaria para esta población, tendrá que resultar de una creciente eficiencia en la producción, reducción de pérdidas por plagas e implementación de sistemas alternativos de producción y de distribución.

Para el próximo siglo el tipo de usuario que conocemos, será diferente. Será más conocedor del proceso de la información, pero estará más presionado por la abundancia y diversidad de fuentes de información. Los avances tecnológicos y la manera de ver y actuar en el mundo, le exigirán convertirse en un verdadero «experto en información». Por lo tanto, la preparación, las funciones y la actitud del bibliotecario actual deberán sufrir cambios importantes que le permitan seguir siendo útil a ese nuevo tipo de usuario.

IMAGEN

Es imperativo que la comunidad perciba una visión clara de lo que hacemos en el área de la información y cómo nuestra labor influye en la vida de la población y en la situación económica de nuestros países. Divulgar con claridad lo que somos y hacemos y establecer mecanismos de integración y coordinación dentro y fuera de las instituciones para las cuales trabajamos, deben ser dos preocupaciones del quehacer profesional, de lo contrario seremos altamente vulnerables, y estaremos expuestos a desaparecer o a ser confundidos con otras unidades operativas, perdiendo nuestra razón de ser, identidad y propósito.

Para asegurar el mayor reconocimiento de la profesión en el próximo siglo, debemos mantener la imagen a niveles político-administrativos, dentro y fuera de nuestras



sedes de trabajo, desarrollar investigación y trabajo académico de calidad, participar activamente en la solución de problemas claves para nuestra población, comunicar la labor que desarrollamos, demostrar, en el campo y en la academia, la validez de nuestra profesión y la medida en que la sociedad se beneficia de ella a corto y largo plazo.

Debemos dar un enfoque más positivo a la «venta» de los beneficios de nuestra profesión, de nuestra enseñanza, de nuestra investigación, de nuestra labor diaria. Con frecuencia hablamos de los inconvenientes que enfrentamos, de nuestras frustraciones, de lo poco que hemos logrado, pero más urgente y beneficioso debe ser destacar los logros y nuestro aporte al sector para el cual trabajamos.

La Bibliotecología y Ciencia de la Información son parte de las ciencias sociales, emparentadas con la comunicación y telecomunicación, el manejo de datos, la computación, la administración, el planeamiento, la mercadotecnia, la transferencia de tecnología, las ciencias del comportamiento, las artes gráficas, la edición y publicación, etc. Son además disciplinas de apoyo a todas las ciencias aplicadas. Esta condición multidisciplinaria la convierte en profesión de oportunidades para el funcionario creativo, quien puede tomar liderazgo en cualquiera de estas áreas y a su vez responder a necesidades sentidas de su institución. Este hecho de cubrir diversos aspectos relacionados entre sí para lograr una transferencia eficaz de información, le da a la profesión ventajas comparativas sobre disciplinas afines. Por tanto la creatividad y el aprovechamiento de oportunidades le abren espacios para la innovación y hacen que el profesional se haga indispensable en la institución, sea parte de la solución de problemas y que su función actual sea más de campo que de escritorio.

APOYO Y CREDIBILIDAD

La amplia adopción de la filosofía de Manejo de la Calidad Total, la cual requiere la plena identificación de grupos de usuarios finales de los productos y servicios de información, está revolucionando nuestra manera de ver y enfocar el trabajo. Ignorar o no aplicar el concepto de calidad total, es una de las razones por las cuales muchas bibliotecas han perdido sus usuarios y su justificación. Cada vez más usuarios resuelven sus necesidades de información por otros medios no disponibles en las



bibliotecas o a través de ellas (Arboleda 1990). Al perder estos grupos, se disminuye su influencia en el logro del apoyo político y económico que requieren nuestros servicios para operar y desarrollarse. Por tal razón, si se desea que la profesión sobreviva y progrese, las bibliotecas no deben ofrecer solamente lo que saben hacer, sino lo que los usuarios requieran para solucionar sus problemas de información.

El paradigma actual señala que el ejercicio de una profesión no es un derecho adquirido, sino más bien algo que debe ser ganado cada día. Esto se refleja claramente en el hecho de que ya no recibimos cheques en blanco para la operación de los servicios. Se debe competir por la pequeña parte del presupuesto con otras disciplinas y servicios siendo más productivos y demostrando su importancia en el cumplimiento de las metas de la sociedad, pero a la vez debemos ser más eficaces y más creativos en un mundo cada vez más competitivo. Debemos provocar el cambio, adaptarnos a él y no esperar que este ocurra en el entorno y nos tome por sorpresa.

El nuevo paradigma introduce también el concepto de «empleabilidad». Es decir, que el profesional debe mantener esta condición mediante su preparación continua y su adaptación al cambio, por su creatividad y por estudios de actualización formales e informales. De otra manera, la institución contratará personal recién egresado que reúna las condiciones para satisfacer las exigencias actuales de eficiencia y de competitividad empresarial.

RENOVACION Y CAMBIO

Las generaciones actuales vienen en gran parte, de ambientes rurales convertidos en poblaciones urbanas y suburbanas. Orientar nuestra atención a este tipo de población y sus necesidades y aspiraciones, facilitará el apoyo económico y político. Su credibilidad en nuestra profesión seguirá siendo baja, si no recibe nuestra atención y si los usuarios tienen que acudir a otras fuentes para satisfacer sus crecientes necesidades de información y comunicación.

La situación actual y el futuro cercano requerirán además un cambio en nuestra concepción y en nuestro comportamiento profesional. La situación de crisis o de caos profesional, no se puede cambiar, si seguimos actuando con la misma



mentalidad que contribuyó a crear y mantener este caos. La filosofía del manejo de la calidad total es básica en la evaluación y mejoramiento de la capacitación y la investigación. Este enfoque de la calidad total al rendimiento profesional, requerirá de los profesionales y administradores un gran esfuerzo y decisión para evaluar y afinar continuamente nuestros servicios ofrecidos a los diferentes grupos de usuarios.

ADMINISTRACION VS LIDERAZGO

¿Pero cuál es el problema? ¿porqué no podemos seguir haciendo lo que hemos aprendido y realizado tan bien hasta la fecha? ¿Cuáles son los síntomas aparentes del problema? ¿Reducción de apoyo financiero para el estudio de la carrera? ¿Apoyo económico para el mantenimiento de los servicios bibliotecarios? ¿Baja solicitud de candidatos para estudiar? ¿Disminución de oportunidades de empleo? ¿Cuáles son las causas? Básicamente se sintetizan en la opinión pública sobre el papel que desempeña la biblioteca y los servicios de información en la sociedad, la misión que cumple y las prioridades de inversión de los fondos públicos y privados. Pero por parte de la profesión como tal, se podrían mencionar otras causas de tales síntomas. Básicamente se traduce en un pobre liderazgo. Estamos realizando bien nuestras funciones, estamos controlando perfectamente nuestros servicios, estamos preparando y ofreciendo los cursos en excelente forma. ¿Pero en realidad son esas las funciones que debemos desarrollar? ¿Son esos los servicios que debemos ofrecer? ¿Son esos los cursos que debemos impartir? Tal vez estamos haciendo las cosas perfectas, pero no estamos haciendo las cosas que son necesarias o prioritarias en el momento actual.

Si hacemos investigación, es ese el tipo de investigación que debemos hacer? ¿Estamos vendiendo nuestra imagen profesional a los niveles e instancias apropiadas? ¿Estamos estableciendo las relaciones apropiadas con disciplinas afines buscando mayor eficacia?

Como en cualquier empresa actual la base del éxito radica en «conocer la clientela». En nuestro caso, además de satisfacer nuestros diferentes grupos de usuarios, tenemos una deuda con el público en general. Este gran público ignora o tiene una imagen estática y confusa de nuestra función en la sociedad. Mediante una labor



sistemática de difusión y convencimiento se puede lograr el establecimiento de políticas de información que a su vez garanticen el financiamiento y el apoyo a estos servicios. El enfoque de nuestra profesión tendrá que ser en liderazgo efectivo para solucionar en último caso las necesidades de información de nuestros usuarios y del público en general.

CAPACITACION E INVESTIGACION

Será necesario intensificar la capacitación a diferentes niveles utilizando las técnicas más modernas de enseñanza y comunicación, debido a la complejidad, interdisciplinaria y desarrollo de la tecnología de la información. En síntesis, el futuro de nuestra profesión será brillante y un gran reto en el sentido de demandar iniciativa, creatividad y estudio continuado para adaptarse a los cambios constantes e imprevistos, los cuales serán mayores en los próximos diez años que los vividos durante los últimos 20.

La principal característica de los programas de enseñanza es el cambio y los ajustes permanentes. Debemos dirigir nuestra acción académica y de investigación a identificar los problemas claves que enfrenta la población en términos de necesidades de información y desarrollar las soluciones pertinentes a la luz de los avances en la tecnología de la información.

Nuestra investigación debe conducir a estrategias de manejo que puedan integrarse a sistemas amplios de información y comunicación. Debemos preocuparnos porque nuestros programas de investigación y transferencia sean percibidos como relevantes por la amplia base de interés de la sociedad actual, más bien que dirigidas solamente a la comunidad científica o un grupo reducido de usuarios potenciales.

En relación con el currículo nuestras escuelas y profesores deben identificar a quien educar y con cual propósito. Determinar la cantidad necesaria de personal que debe capacitarse a diferentes niveles a fin de atraer el número de estudiantes de alta calidad que se requieran para mantener dichos programas de estudio.

El currículo se debe diseñar para transmitir lo que los futuros profesionales desean y necesitan como preparación para desempeñar su carrera durante el próximo siglo.



Estos deben saber «vender» la profesión a altos niveles de decisión, por lo cual no deben descuidarse las técnicas de mercadeo y ventas, en especial su preparación en condición de líderes. Investigación, consultorías, transferencia, enseñanza, etc. asuntos económicos y legales relacionados con bibliotecología e información, podrán cobrar gran importancia en un mundo de libre comercio y competencia.

Existen nichos de mercado inexplorados y otros que se pueden abrir para el profesional actual y del futuro cercano. Por ejemplo, en el campo editorial, en el comercio de las publicaciones, en las áreas de comunicación y telecomunicación como instrumentos de acceso a la información, en áreas gerenciales y de preparación y evaluación de proyectos.

Pero no menos importante resulta que como egresados (parte fundamental de la sociedad, conocedores de la problemática actual de la profesión y de nuestra misión) logremos que nuestras escuelas sean más autónomas en la toma de decisiones y en el desarrollo de acciones que afectan el desenvolvimiento profesional. Debemos convencer a las autoridades políticas y universitarias de la necesidad de establecer mecanismos, procedimientos y normas apropiadas para la integración de cuadros directivos, profesorado y cuerpo de investigadores con miras a mantener un alto grado de competencia en un mundo cambiante. No debe persistir la tradición de nombramientos por intereses personales o de otra índole que no sea el de la salud de la profesión.

REFLEXIONES FINALES

Al enfrentar estos retos debemos aplicar el lema ya conocido en el ambiente empresarial: «Piense globalmente -actúe localmente-». En esta forma lograremos entender el entorno político y luego emprender las acciones apropiadas a nuestro medio local e institucional. Al hacer ésto, considero que los mayores esfuerzos deberán dirigirse a las siguientes áreas:

- Examinar las prioridades de programas de estudio, enseñanza e investigación.
- Reestructurar, adecuar el currículo, hacerlo ágil, flexible y sujeto a los cambios del entorno.
- Establecer las alianzas estratégicas de la profesión con otras disciplinas y crear los mecanis-



mos de coordinación apropiados. - Instruir al público en general en lo que concierne a la bibliotecología y ciencia de la información como un componente esencial de la vida diaria en el siglo actual.

Hace unos 10-15 años varios expertos futuristas vaticinaron que por esta fecha estaríamos viviendo en una sociedad sin papel, la cual denominaron «Paperless information society». La verdad es que el consumo del papel es creciente aún. La realidad actual está comprobando que la mayoría de los avances tecnológicos no actúan por sustitución, sino por agregación o complementación. Por esta razón no creemos que nuestra profesión vaya a ser eliminada, sino más bien transformada y desplazada hacia otras áreas de mayor importancia para la sociedad, por lo cual nuestra mayor virtud como profesionales debe ser la propensión al cambio, propiciarlo y no resistir a él.

Los cambios permanentes, acelerados e imprevistos de la época actual, especialmente en la tecnología de la comunicación e información, hacen que los conocimientos profesionales se vuelvan obsoletos en corto tiempo. Hoy se requiere una disciplina de constante aprendizaje y contar con más de una profesión que le permita ser competente en medio de las constantes transformaciones tecnológicas. Hay pues hoy en día una tendencia no sólo a renovar y ampliar los conocimientos, sino a pasar de una profesión a otra con una frecuencia no imaginada hace 15 o 20 años.

En relación con la «venta» de nuestras funciones y servicios, debemos relacionar nuestro trabajo con los temas claves contemporáneos de nuestra sociedad tales como producción agrícola y desarrollo sostenible, salud y protección ambiental, biodiversidad y conservación de recursos naturales, manejo integrado de plagas, etc. Debemos ampliar el enfoque utilizado para justificar nuestro trabajo. Esto da además un sentido de dirección a nuestra profesión que de otra manera es difícil hacer coincidir con las expectativas e intereses de aquellos a quienes debemos servir.

Nos hemos acostumbrado a trabajar con recetas y mapas cumpliéndolos al pie de la letra. Actuemos ahora con visión y con brújula, pues seguros de a donde nos dirigimos, será más fácil utilizar el camino apropiado y ser más eficientes.

Dos reflexiones podrían ilustrar el éxito personal y de la profesión a mediano y largo plazo:



1. Hágase tan valioso y necesario que su institución difícilmente pueda operar sin usted. La profesión ha logrado un reconocimiento importante, aunque no suficiente, especialmente en algunos sectores de la comunidad. Pensemos en lo que sucedería si se cerrara hoy nuestra biblioteca o unidad de información. Como sugiere Covey (1989) «Empiece con el final en la mente». Esto es, empezar cada día con una visión clara de la meta propuesta o de su destino. Quiere decir, saber hacia donde se dirige de tal forma que entienda donde está ahora y que los pasos que siga vayan siempre en la dirección correcta.
2. La otra reflexión es que, con base en lo que pueda realizar hoy, haga planes a 10 años plazo para producir el doble con los mismos recursos. De otro modo alguien que pueda hacer más que usted tomará su lugar. Esto significa que debemos ser más creativos, más productivos y más eficientes. De lo contrario, otros nos suplantarán.

REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS

AMERICAN PHYTOPATHOLOGICAL SOCIETY. Plant Pathology. Directions of the discipline, a series of personal views on where we are headed beyond 2000. // En: *Phytopathology News* Vol. 28, no. 3 (1994); p. 39-48.

ARBOLEDA-SEPULVEDA, O. El cambio en las perspectivas del uso de los sistemas y servicios especializados de información en América Latina y el Caribe // En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*. -- Medellín Vol. 12, no. 2.(1990); p. 61-81.

———. Generación de información científica y técnica sobre manejo integrado de plagas en Centroamérica. *Manejo Integrado de Plagas*. -- Costa Rica No. 18 (1990); P. 24-32.

———. Diseminación de información técnica sobre protección de plantas en América Central // En: *IAALD Quarterly Bulletin*. Vol. 38 no.4 (1993); p. 197-203.

BROWN, L.R. et al. State of the world. A World Watch Institute Report on Progress Toward a Sustainable Society. -- New York: Norton 1991, 254 p.

CONSEJO DE LA TIERRA. La cumbre de la tierra ECO'92. Visiones diferentes. -- San José, Costa Rica. IICA, Consejo de la Tierra 1993, 345 p.



COVEY. S.R. The 7 habits of highly effective people, restoring, the character ethic. New York : Simon and Schuster, 1989 -- 358 p.

PICAZO M., L.R., MARTINEZ V., F. Ingeniería de servicios, para crear clientes satisfechos y lograr ventajas competitivas sustanciales. -- México, D.F: McGraw-Hill, 1992. -- 254 p.